

HERALDO

DE SORIA



38.273 · 1,10 €

Lunes, 24 de agosto de 2009

Los vecinos de Sarnago recuperan la tradición de sus móndeidas

Tres jóvenes recorrían ayer las calles del pueblo acompañadas por un mozo de Madrid

PÁG. 8

SARNAGO

La localidad recupera 16 años después sus móndeidas de fiestas

Tras la misa, las tres jóvenes y el mozo recorrieron las calles junto a la imagen de San Bartolomé

SORIA. Sarnago recuperaba ayer sus fiestas de las móndeidas, una tradición propia de la comarca de Tierras Altas que, según varios etnógrafos, representan a las doncellas que se entregaban a los infieles durante la Reconquista.

Sarnago, deshabitado en la década de los 70 tras una política de repoblación forestal y hoy con una veintena de casas abiertas en verano, se ha vestido de nuevo de gala para escuchar las cuartetos de sus móndeidas y revivir el ritual festivo, desaparecido en 1993, en el que se representa una reyerta entre dos bandos por un ramo de arce. Tres mujeres, Leyre, Laura y Silvia, hijas de oriundos de Sarnago, lucieron por las calles un cesteño adornado en un recuperado ritual que simboliza, para algunos etnógrafos, la entrega de cien doncellas en la batalla de Clavijo, una de las más célebres batallas de la Reconquista, tras la negativa de Ramiro I de Asturias a seguir

pagando tributos a los emires árabes.

Una de las móndeidas, Leyre, leyó desde lo que fue en su día el balcón de la Casa Consistorial, las cuartetos en las que ha censurado a los "paisanos descastados que se olvidan de dónde han venido, gente sencilla, sobria y llana".

Además, llamó la atención, ante 300 hijos y descendientes de Sarnago, sobre la necesidad de crear medios dignos para que las casas del pueblo no vuelvan a ser presa del olvido y les animó a "cerrar todas las puertas para que nadie salga".

Otra figura fundamental de este rito recuperado ahora es el llamado mozo de móndeidas, representado este año por el madrileño David, que acompañó a las tres damas por las calles de Sarnago portando, con la ayuda de otros mozos, un ramo de arce.

Las móndeidas, tras entonar junto a los vecinos una salve en latín, recorrieron las calles en una comitiva abierta por el mozo de móndeidas portando el ramo de arce para asistir acto seguido a una reyerta fingida entre representantes de los dos barrios en los que antaño se dividía el pueblo.

EFE